



D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



Ernst Jünger • Benjamín Morgado • Érika Rivera • Stefan Gurtner • Oscar Arze • Vicente González
Gabriel René-Moreno • Luis Ramiro Beltrán • Odette Magnett • José Martí
Geraldine de Bastion • Manuel A. Padilla

LA PATRIA
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XXIII n° 574 Oruro, domingo 24 de mayo de 2015





Paisaje, acuarela de 20 x 30 cm
Erasmus Zurzuela

Enjuiciar el mundo

Quien vive completamente inmerso en nuestro orgulloso mundo de titanes, en sus goces, sus ritmos, sus peligros, podrá llegar a realizar grandes cosas en él, pero lo que no podrá será enjuiciarlo. En el mejor de los casos le pasará lo mismo que le pasó a Napoleón: logró conquistar todo un mundo, pero fue realmente ciego en lo relativo a su propia persona y a su propia situación. Tolstoi toca brevemente ese asunto en el prólogo que puso a su obra Guerra y Paz; en él dice que quizás a quienes menos libertad les es dada es a los grandes hombres de acción. Cuanto más inmersos en nuestro tiempo estemos y más dentro de él vivamos, tanto más supeditados estaremos a sus prejuicios.

Ernst Jünger en: *El libro del reloj de arena*.



el duende
director: luis urquieta m.
consejo editor: benjamín chávez c.
erasmo zurzuela c.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david illanes
casilla 448 telfs. 5276816-5288500
elduende@zofro.com
lurquieta@zofro.com

www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende



El Duende no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no solicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.

La escuela o el único recuerdo de mi infancia



Sola como una vieja bien viejita
a la orilla del camino está la escuela
como si fuera marinero
tiene tatuado un corazón la puerta
dicen que lo dejó un muchacho triste
que salió mal en aritmética.
como han pasado
tanto inviernos por el pueblo
y se ha quedado la escuela solitaria
para no entumecerse en el invierno
lleva un poncho de musgo en sus murallas
un gorrión solterito
con grandes pretensiones de maestro
ha abierto un curso
de economía doméstica en el techo
sola como una vieja bien viejita
a la orilla del camino está la escuela
está tan encorvada
que tiene que sujetarse en una higuera.

* Benjamín Morgado. Chile, 1909-2000.
Escritor y poeta vanguardista.



La rebelión de los cuerpos entre el feminismo clásico y el chacha-warmi actual

* Erika J. Rivera

Segunda y última parte

En la primera parte nos referimos a la problemática de la mujer mostrando un panorama del pensamiento feminista. Sin embargo, también existen otras organizaciones de mujeres de tipo oficialista en el seno de los partidos políticos o bien derivadas de ellos. La Asociación de Mujeres Parlamentarias y la Asociación de Concejalas de Bolivia son organizaciones que presentan profundas divisiones étnicas y de clase en su seno. La Federación de Mujeres de El Alto y las juntas vecinales son instituciones mixtas que jugaron un papel importante en la coyuntura de octubre de 2003. En el otro extremo se encuentra el movimiento anarco-feminista *Mujeres Creando*, que puede ubicarse dentro de la corriente del feminismo autónomo latinoamericano. Autónomo en relación con el Estado y los partidos políticos. Dice, entre muchas otras cosas, "no a la cooptación". En relación con las ONGs se decanta por una estrategia de lucha basada en la deconstrucción de los símbolos y lenguajes de la dominación patriarcal en un contexto de colonización interna. Asimismo postula la restitución de la unidad original entre lo público y lo privado, esferas separadas por el capitalismo con distintas asignaciones valorativas. Para Monasterios, el movimiento *Mujeres Creando* se ha mantenido alejado de toda estructura organizativa estable y de las alianzas permanentes con otros grupos o sectores. Esto muestra las limitaciones de esta agrupación, exhibiendo matices de incoherencia con respecto a sus propios objetivos políticos y a sus relaciones con otros movimientos. A pesar de su crítica a las formas vigentes de ejercicio de poder, *Mujeres Creando* no ha estado exenta de reproducir el estilo caudillesco de liderazgo político que es lo habitual en el ejercicio de las dirigencias en el país.

Finalmente Karin Monasterios propone que: "Necesitamos buscar nuestra propia inserción orgánica en el proceso, ya no desde las posiciones flojas de la tecnocracia ni desde el oportunismo de las mujeres de los partidos oficialistas, sino desde un revigorizado espíritu militante inspirado en la creatividad desplegada por las mujeres de octubre, como símbolo de lo que puede lograrse cuando los subalternos consiguen resignificar la política como asunto del quehacer comunitario de la calle, la casa y la cocina; es decir, cuando la existencia cotidiana se toma en acción política".

Teorías del chacha-warmi y afines

Para comprender el feminismo en el presente y en nuestro contexto, nos remitimos a las teorías del chacha-warmi, la despatrilización y la descolonización. Así por ejemplo Rafael Bautista en su libro: *Reflexiones Des-Coloniales* (Rincón Ediciones 2014) nos explica que la desvalorización de la mujer es una consecuencia de la asimilación sistemática a una forma de vida, la moderna, que ya no respeta el contenido espiritual que portamos los seres humanos, lo sagrado de la vida, lo que hace posible la vida a toda

comunidad. Cuanto más se destruye las formas de vida comunitarias, más expuestas están las mujeres a una dominación que devalúa todas sus facultades, prioridades y derechos, haciéndonos olvidar que, como madres, son ellas el conducto pedagógico de transmisión cultural a las generaciones futuras, ellas son la personificación humana de la PachaMama como dadora y criadora de vida y que, como criadoras, son la imagen de nuestra vida PachaMama, de nuestras huacas y apus, quienes nos enseñan que la vida se crea continuamente. [...] La lucha por la mujer se convierte entonces en la lucha por la vida. Reivindicar a la mujer es reivindicar a la PachaMama, porque son la referencia de lo que significa ser madre: lo que es criar, es crear, cuidar y proteger a la vida. [...] Esta es una mirada crítica que especifica la dominación naturalizada que sufren las mujeres, pero, especialmente, la mujer indígena (cuyo grado de exclusión y negación es triple: por mujer, por pobre y por india). [...] Nuestra identidad concibe una paridad originaria; por eso la PachaMama necesita de Alaxpacha o Pachatata. La lluvia de los cielos es lo que fecunda la tierra para hacerla fértil. Todo es par: la luna necesita del sol, el día se corresponde con la noche, el frío pide el calor, el macho busca a la hembra y la hembra espera por el macho; los que son pares, al complementarse recíprocamente, crean la vida".

Para Rosario Aquino, en su obra *Patriarcado y género* (Rincón Ediciones 2014), el patriarcado es un orden social, caracterizado por relaciones de dominación y opresión que subordina y oprime no solo a las mujeres, sino también a otros hombres. El capitalismo se ha beneficiado del patriarcado, a través de la división sexual del trabajo. De ahí que el capitalismo no pueda funcionar sin el patriarcado. La mujer es un ser mimetizado, simbiotizado en los otros, al servicio del cuidado vital. Entonces la colonialidad del poder es una estructura de relaciones de dominación, explotación y conflicto que controla el sexo, el trabajo, la autoridad colectiva, la subjetividad e intersubjetividad. La colonización significó para las mujeres un doble proceso de inferiorización racial y subordinación de género. De ahí que pensar la colonialidad de género y la descolonización del mismo implique desmontar la imposición de la noción dicotómica, jerárquica, dimórfica entre macho-hembra, hombre-mujer como eje de organización de las sociedades coloniales. Según esta autora, las sociedades precoloniales no estaban organizadas en términos de género.

La situación global

El contexto mundial nos señala la distancia entre uno y otro país. La diferencia legislativa es contundente. Por ejemplo: en Corea del Sur el adulterio ya no es causal de divorcio. Sin embargo, en Irán las nuevas leyes ya no permiten el control de la natalidad. Como bien lo expresa en *El País* (Madrid) la periodista Ángeles Espinosa, en aquella sociedad islámica se vuelve ahora a la noción de que las mujeres son una maquinaria de hacer bebés.

A nivel planetario el presente nos muestra la violencia sobre la mujer a pesar de ser el motor económico de la casa y la activa participante en la política. Por ejemplo la publicación del Viceministerio de Descolonización: "*Apuntes investigativos sobre sectores vulnerables*". *Mujeres: "Diagnóstico y avances en sus derechos"*, señala que las mujeres representan el 66 por ciento de las 796 millones de personas analfabetas en el mundo. Cada año 14 millones de adolescentes se convierten en madres; más del 90 por ciento viven en países en desarrollo. El 44 por ciento de las mujeres de 15 años y más han sido víctimas de violencia por parte de su pareja. Más de 2.600 millones de mujeres viven en países donde no está penado que el esposo las viole. En Bolivia los sistemas arraigados del machismo y patriarcado no permiten avanzar en la eliminación de prácticas de violencia contra las mujeres. 8 de cada 10 mujeres sufren algún tipo de violencia y solo el 17% de ellas denuncian la agresión.

Conclusiones

Finalmente, después de haber realizado toda esta vista panorámica sobre el feminismo me es imposible no realizar la siguiente pregunta: ¿Es un retroceso o un progreso la libertad del cuerpo femenino? Considero que las transformaciones cualitativas en la mujer atraviesan por la consciencia de la libertad del útero. Me expresaré con mayor claridad: ¿Por qué hasta el día de hoy en pleno siglo XXI las mujeres tenemos una gran necesidad de reproducimos y aún no nos hemos liberado de la condición biológica? ¿Es que nuestro aparato reproductivo es más importante que nosotras mismas? ¿Cuándo empezará la verdadera revolución de nuestros cuerpos, revolución que podría significar la liberación de ser concebidas como meras reproductoras de la especie y como tales siempre ligadas a los otros sin ser pensadas de forma autónoma?

Este intento de reflexión me remite a Santo Tomás de Aquino y a su teoría de la razón femenina (contenida en la *Summa theologiae* y en sus comentarios a Aristóteles). El ya fallecido filósofo venezolano Antonio Pérez Estévez sintetiza que "para Tomás de Aquino, varón y mujer manifiestan distintamente la racionalidad humana. La hembra-madre, razón material e incorporada, se identifica con la naturaleza y semeja la materia prima. El macho-varón semeja la forma, encierra la plenitud del ser, e intenta ser una razón pura y desincorporada separada de la naturaleza, y necesaria para completar a la mujer. Axiológicamente la mujer es lo indecente, lo sucio moralmente; es el instrumento para hacer caer al varón en el mal, mientras que el varón es el bien, lo apetecible, pues fue creado antes que la mujer para significar su superioridad en dignidad y gobierno".

Menciono a Tomás de Aquino, quien sigue en este punto a los clásicos grecolatinos, porque esta doctrina sigue siendo muy popular en muy diferentes latitudes y sociedades. Detectamos como corolario una relación subordinada de la mujer al varón, es

decir la praxis cotidiana de la inferioridad óptica, axiológica y moral de los sujetos femeninos. Pero ¿cómo refutar esta construcción argumentativa? No basta la contra-argumentación de que se trata de una simple renovación de las concepciones tenidas por naturales de la cultura grecolatina, del pensamiento aristotélico y de toda la Edad Medieval, debido a que esta naturalización de la mujer es renovada por la sociedad actual a través de las prácticas masculinas e institucionales del orden socio-político, normativo y cultural. Lo peor de todo es que esta teoría tomística es reiterada constantemente por las prácticas de nosotras las mujeres. Este argumento es imposible de ser defenestrado mientras no exista la transformación cualitativa de nuestra condición como mujeres. Es decir que no basta toda la construcción teórica del feminismo y la condición de género, ni el avance en la legislación. Porque a pesar de todas las concepciones progresistas y de las innovaciones legales, si no existe la práctica de liberación cotidiana en la vida de cada una de nosotras, estas teorías que naturalizan la subordinación de la mujer se regeneran y se regenerarán constantemente. He aquí el gran dilema entre teoría y práctica. No servirá ser activista feminista ni tecnócrata exitosa si es que una mujer, a pesar de toda la teoría y su emancipación económica, no se transforma cualitativamente y decide de forma libre y consciente no servir de reproductora para la propagación del sistema y así deja de facilitar la vida ya sea al varón o a los hijos. Pese al avance legislativo, la condición actual de la mujer, sin importar su estrato social, continúa sirviendo a los demás en el ámbito doméstico antes que a su propio proyecto como sujeto autónomo. Aún no estamos libres de esa naturalización que se consolida constantemente por la falta de una autoconciencia crítica y una genuina revolución de los cuerpos femeninos para lograr una transformación cualitativa de nuestras vidas. De alguna manera, difícil de explicar mediante palabras sencillas, diría que el problema fundamental está en nosotras mismas. Llevándole la contra al gran Santo Tomás de Aquino, me atrevo a afirmar que no hay una racionalidad femenina específica, pero existe una mentalidad profunda que los hombres y la sociedad nos han metido dentro de la cabeza. Esa concepción de la servidumbre voluntaria de la mujer es lo que tenemos que eliminar de nuestro espíritu.

Fin

* Erika Rivera.
Guayaramerín, 1977.

Anarquista y revolucionario del teatro

Testimonio de Stefan Gurtner () sobre la vida de Liber Forti, recientemente fallecido*

Cuando se visitaba a Liber Forti, por lo menos se necesitaban tres o cuatro horas. Aun cuando él ya estaba muy encima de los noventa, le gustaba conversar mucho. La mayoría de las veces contaba anécdotas de su larga vida o comentaba críticamente a los políticos, sean estos de la izquierda o de la derecha. Liber Forti era el predecesor del teatro social y del anarquismo en Bolivia. Cuando una vez yo le pregunté si como huésped extranjero tenía el derecho de ocuparme de las injusticias sociales en Bolivia, citó al cantautor argentino Facundo Cabral: "El mundo es mi casa." A Cabral se le llamaba el "trovador de la paz". Irónicamente fue asesinado en el año 2011 después de un concierto en Guatemala. "Si el mundo es nuestra casa, tenemos el derecho de expresar y desarrollarnos libremente en el lugar, donde el destino nos ha puesto", continuó Liber.

El mismo a menudo fue considerado un "extranjero indeseado", porque llegó a Bolivia en el año 1926 con sus padres argentinos, que eran refugiados políticos. En 1946 fundó en Tupiza la legendaria comuna teatral "Nuevos Horizontes". Su cuartel general era una pequeña imprenta que su padre le había dejado y que ahora servía al grupo para asegurarse su existencia e imprimir su propio material gráfico, entre otros una revista teatral que con algunas interrupciones seguía apareciendo hasta la actualidad. El 21 de julio de aquel año 1946 estaba en la plaza Murillo en La Paz, junto a unos camaradas del movimiento anarquista local que estaba visitando. Impotentes tuvieron que ver cómo fue derrocado el presidente Gualberto Villarroel por una turba provocada por terratenientes y propietarios de minas, porque él quería dar más derechos a los trabajadores y liberar a los indígenas de la servidumbre y del pongaje. "Hasta hoy veo a Villarroel, colgado de un farol en la plaza Murillo, no puedo olvidarlo nunca", recuerda, visiblemente conmovido.

Después del asesinato de Villarroel, el movimiento anarquista en Bolivia fue perseguido cruelmente. Liber tuvo que ocultarse en la casa de una de sus amigas anarquistas. A media noche fue despertado por una ráfaga de disparos. Pensó que ahora había terminado todo, pero la amiga le indicó que ella vivía directamente detrás del cuartel donde practicaban prácticas de tiro y que se tranquilizara... que era el lugar más seguro para esconderse.

El susto sufrido no evitaba que él y los "Nuevos Horizontes" giraran por muchos años por Bolivia, especialmente por los innumerables campamentos mineros que existían en aquel tiempo, con las piezas más progresistas de su tiempo. A veces presentaban sus obras con la luz que llevaban los mineros en sus cascos a falta de luz eléctrica. Esta actividad acercó a Liber a la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de



Bolivia, más tarde a la Central Obrera Boliviana, de la cual fue secretario de cultura de 1962 a 1985. En este cargo participó en la creación de la Universidad Nacional Siglo XX y de una cadena de emisoras radiales, como asesor político colaboró en la redacción de muchos documentos y manifiestos. Sin embargo, nunca militaba en un partido político. Para él, la cultura, especialmente el teatro, tenía suficientes elementos para formar conciencia: "El teatro tiene la perspectiva de unir en torno a la fraternidad y la belleza. El arte es demasiado revolucionario. Te propone una forma de ser mejor. No necesita de partidos."

Cuando en Bolivia a partir de 1964 gobernaban varias dictaduras militares, Liber Forti fue detenido, torturado y expulsado del país varias veces. Pero volvía clandestinamente para seguir luchando por la democracia.

"Una vez has contado que te encontraste con Fidel Castro", le hice recordar en una de nuestras conversaciones.

"Es verdad, estuve en Cuba como miembro de una delegación sindical. Fidel me preguntó respecto a las posibilidades de una guerrilla en Bolivia."

"¿Y qué le respondiste?"

"Le dije que no veía ninguna posibilidad de éxito y que sólo una gran sublevación popular podía derrocar a los militares. En seguida, Castro rompió la conversación conmigo."

Liber era un convencido pacifista y rechazaba tajantemente la lucha armada para forjar cambios sociales. La historia le dio la razón, pues la guerrilla en Bolivia al mando de Ernesto "Che" Guevara, resultó en un desastre y terminó con la muerte del legendario comandante argentino-cubano.

Liber tenía toda una vida una aversión muy marcada respecto a entrevistas y a todo tipo de actos públicos. Todos sus documentos y manifiestos los escribía en primera persona plural y firmaba como "Nuevos Horizontes" o con el nombre del sindicato. En el transcurso de su vida juntó en su casa una gigantesca biblioteca. Todos que preguntaban por un tema determinado, recibían inmediatamente una fotocopia de un libro que trataba el tema - como conociera de memoria cada uno de sus libros. Qué bien se sentía uno después de un encuentro con este singular ciudadano del mundo, que nos trataba como hermanos en todo el sentido de la palabra.

(*) Stefan Gurtner. Miembro de PEN Bolivia, escritor y director del grupo de teatro Ojo Morado

Advenimiento

Poema publicado por Oscar Arze Quintanilla el 1 de mayo de 1958 en el Periódico Rebelión, sección Arte y Cultura Popular de la Central Obrera Boliviana, uno de cuyos colaboradores fue Liber Forti.

Con la parábola en la voz empiezo
A medir lo que el tiempo no ha escuchado
Porque el cuerpo del hombre tiene límite
Allá donde la sed y el ansia
no encuentran contenido.

Porque medir la vida equivale
encontrarse en el camino.
Por eso, para cantarte
El cuerpo desfallece ante la idea,
Por eso, con cien fusiles
quemándome la lengua
Te encuentro en mi impaciencia.

¡Ah!
Y tu forma se nutre
en la raíz del primer sollozo
En las frentes con ríos de la angustia
En las manos callosas y en la sangre,
Y en los niños que viven "historietas"
Y te sueñan, porque en tu voz comienza el infinito
Y yo la veo barriendo las mentiras que quieren pervivir,
Porque en tus manos nace: Pueblo
El pan de los humildes
Porque en tu pecho mueren
Los estertores trágicos
de las ciudades viejas

Porque tu rumbo existe
En el país de los puños crispados
Allí donde las lágrimas
no ocultan sus secretos
Allí donde los pasos
dejan huellas infranqueables,
Donde el sueño parece convencernos
A una espera apacible, resignada.

Pero llegas sobre una escalera de ceniza
Llegas sobre la silicosis
Llegas con tu 1º de Mayo
por la borda del grito
Llegas con tu sonrisa y tu canción de lucha
Llegas justificando el aire que nos mueve
Oh vano intento de contenerme;
Tú puedes más que el grito
de los labios partidos
Y puedes extender tus impulsos
hasta el centro del trigo renovado



Víctor López, Juan Lechín, Quendo, Ignacio Ovalle (México) y Óscar Arze Quintanilla (La Paz, 1979, IX Asamblea General de la OEA)

El prisionero N° 7

* Vicente González Aramayo

Con este mismo título el 21 de septiembre de 1960 publiqué en el diario Hoy "El enigma de Rudolf Hess" (o Hoess), basado en uno de los denominados "Grandes reportajes", siendo uno de ellos el de Thomas Hugh. En dicho artículo expongo algunos aspectos referentes a la guerra mundial de 1939-1945. En esta ocasión me parece necesario adicionar un comentario más.

La vida de Hitler se halla rodeada de misterios que no han aflorado nunca aun cuando se escribió mucho sobre él(1). Para comprender tales aspectos hay que leer también a Angebert en su libro "Hitler y la tradición cátara", y otros muchos más que parecen no haber llegado a los autores e historiadores. Quizá también porque rodea la vida del fuëher asuntos de tipo esotérico, con lo que muchos no quieren meterse.

A sus trece años, Hitler asistió a una representación teatral lírica con dos boletos que les regalaban a su amigo y a él. El gran Teatro la Ópera de Berlín puso en escena la ópera "Parsifal" de Richard Wagner que es realmente una obra esotérica(2) como La Flauta Mágica de Mozart. En ella representa la subida del denominado "medio simio (que se considera a los llamados humanos) en Hombres o, lo que es lo mismo, convertir en oro lo que es plomo dentro de la alquimia sexual.

Hitler salió impresionadísimo de la función de la ópera del gran maestro, aunque no comprendió totalmente el sentido filosófico de los simbolismos. Su amigo se durmió. Fue a partir de entonces que se decidió por conocer a otra gente supiera más del caso, y así fue cómo primero conoció a madame Blavatsky, luego a Klum Heller y, a través de ellos, cayó en poder de una logia tenebrosa que dicen era satánica, a "Logia Tule" que lo usó como a médium. Entre sus componentes estaban Eckardt, Rosenberg y Rudolf Hess, ante quienes el fuëher era un falderillo, pero la logia le proporcionó los secretos del poder, imbuyéndole de los conocimientos de la cultura de los cátaros considerados los primeros y puros cristianos, lo mismo que los Templarios, setas a las que la Iglesia persiguió y ejecutó.

Llegado el momento en que Hitler quiso practicar algunos rituales arcanos, solo consiguió que su sobrina se suicidara. Aconteció lo mismo con una segunda mujer que también lo abandonó considerándolo maniático sexual. Pero parece que Eva Braun llegó a comprender lo que Hitler quería.(3).

Ya con un grado subido de iniciación, Hitler puso de rodillas a Alemania y luego quiso hacerlo con el mundo. Además, al conocer el Parsifal comprendió que Wagner había vertido allí el conocimiento del universo, y fue de ese modo que lo tomó como la musa de las acciones bélicas. En adelante, la música del gran compositor alemán sería también su himno. Así, las legiones nazis desfilaron al son de Wagner.

Pero vayamos al caso de Rudolf Hess. Al

terminar la guerra en 1945, los capitostes nazis fueron juzgados y condenados como criminales de guerra (lamentablemente no todos) en el juicio llevado a cabo en Núremberg en 1947. Muchos lograron escapar y fueron recibidos y protegidos en países sudamericanos, incluso en los Estados Unidos. Muchos fueron ahorcados, otros se suicidaron y algunos recibieron penas de prisión. Alemania y Berlín fueron divididos entre las cuatro potencias aliadas, Inglaterra, Francia, Rusia y los Estados Unidos. Los condenados a prisión fueron reducidos al presidio de Spandau, en Berlín, entre ellos Hess que fue asignado a la celda N° 7.

Durante el período más crudo de la guerra, hubo alemanes, aun en el ejército, que la repudiaban secretamente, pero resultaba peligroso siquiera cuestionar al fuëher. Considerando a Hitler un criminal monstruoso por haber desatado la furia del Infierno, la población del mundo entero vivía desesperada. Existía entre los propios militares del ejército secreta condenación a la guerra, solo la policía especializada llamada SS y las legiones del poder, estaban imbuidas de un fanatismo exacerbado y no conocían murallas que las detuvieran.

Veamos nuevamente a Angebert: dice que uno de los que cifraba su esperanza en un posible armisticio o la paz por separado, era precisamente Rudolf Hess. Un día, y bajo la protección de unos pocos oficiales, abordó un

avión Messersmith y se lanzó a Inglaterra para tratar la paz con Churchill, pero Hitler se enteró casi al instante, estalló en cólera y exclamó: "¡Cómo es posible que vaya a arrodillarse ante ese viejo borracho medio judío, de pies planos llamado Churchill! ¡Bájenlo!"(4)

El reportaje dice que un Messersmith aterrizó en Escocia y el piloto fue hecho prisionero hasta el final de la guerra y desde ahí fue juzgado y condenado a prisión hasta hace poco, cuando murió como el último de los prisioneros de Spandau. Entonces, he aquí el enigma de Rudolf Hess.

Veamos: Investigaciones profundas han sido la fuente del gran reportaje, ni el piloto ni el avión Messersmith que bajó en Escocia eran los mismos que salieron de Alemania, o sea el Hess auténtico; el piloto de aquel avión era un doble. Los alemanes contaban con dobles perfectos, incluso de Hitler, Pero, ¿en qué momento se produjo el cambio? Hugh supone (si se atiende a las investigaciones) que el primer Messersmith fue abatido en el Canal de La Mancha y, probablemente de inmediato fue sustituido por otro avión Messersmith, con el sosia a bordo. De modo que hay que entender que el doble fue quien acabó en Spandau.(5)

Pero, surgen preguntas y se exige pruebas: ¿Por qué calló para siempre el doble, y prefirió la muerte lenta en Spandau? La respuesta puede ser porque se hallaba

imbuido de ese fanatismo religioso común en los nazis. No obstante las pruebas confirman lo siguiente: 1) Rudolf Hess tenía el atributo del carisma, amplia sonrisa y simpatía personal; sus dos dientes incisivos superiores delanteros estaban un poco separados. 2) Tenía una cicatriz profunda en el lado derecho de su espalda, producto de la primera guerra, y el de la celda N° 7 no tenía ninguno de esos dos caracteres ni la cicatriz. 3) Hess era vegetariano, deportista entusiasta y jamás comía cerdo, mientras que el sosia no sabía si la pelota era cuadrada o redonda y devoraba con avidez la carne porcina. 4) El avión en que despegó de Alemania no tenía tanques de combustible bajo las alas, mientras que el avión tomado en Escocia las tenía, eran ostensiblemente visibles por lo que muestra una fotografía tomada en contraluz por el fotógrafo Printisch. 5) Quizá otra prueba fuerte sea cuando lo visitó su esposa, lo encontró distinto, lerdo, de ojos lánguidos, voz grave y gruñona, y no sintió esa vibración que puede sentir una esposa con su esposo. Frau Hess se retiró de Spandau amargada ante un personaje de aspecto taciturno y no volvió más.

En Spandau, el oficial inglés Bird sometió al presunto Hess a frecuentes interrogatorios: se empeñaba en descubrir la verdad y pudo advertir que el prisionero N° 7 no tenía la facilidad de palabra ni la expresión amplia ni la personalidad agradable y simpática que tuvo Hess, aun en momentos difíciles.(6). Lo que no se puede saber, al menos Hugh Thomas no lo dice, es si los ingleses o aliados en general creían en la pantomima o tuvieron que aceptarla y hacer el tonto por muchos años. Sería imposible que el servicio de inteligencia de las potencias aliadas no haya sabido si el prisionero N° 7 de Spandau era o no Hess. No hace mucho tiempo cuando la prensa anunció que había fallecido el último prisionero en Spandau. Era obvio que se refería a Hoess. Internet proporciona otros datos al respecto de la muerte de este nazi, de modo que todo gira en torno a un misterio casi desentrañable.

THOMAS, Hugh: *El enigma de Rudolf Hess*. Editorial Emecé, Buenos Aires, 1976.

2) y 3) ANGEBERT, Jean: *Hitler y la Tradición Cátara*. Editorial Plaza & Janes. Barcelona, 1976.

y 5) THOMAS, Hugh. *El enigma de Rudolf Hess*.

(*) Vicente Gonzáles Aramayo
Zuleta.

Escritor, investigador y cineasta



"Rudolf Hess" - Vicente González Aramayo



Paisajes literarios

Texto del polígrafo e historiador Gabriel René Moreno (Santa Cruz, 1834 - Valparaíso, 1908) correspondiente a "Últimos días coloniales en el Alto Perú. Santiago, 1886 y publicado en "Kollasuyo", Revista de Estudios Bolivianos

Bellísimo, aún más que ahora, era el sitio por las selvas que poblaban sus contornos cuando, en 1539 llegó allí Pedro de Anzúrez a fundar villa por orden del marqués Pizarro. Su plano está atravesado por el divortia aquarum del Alto Perú; línea admirable adonde, cuando llueve, dos gotas que venían juntas suelen separarse, una rodando a las cabeceras del más poderoso río del continente, y otra yendo a los tributarios del mayor caudal de aguas que corre en el globo. Dos cerros cónicos del pórvido, a manera de esfinges misteriosas, uno junto a otro se empujan con aspecto singular tras los arrabales del sud y del sudeste. La línea del divortia aquarum divide sus bases con tal exactitud, que los arroyos que bajan del uno son vertientes del Amazonas, y los que bajan del otro cabeceras del Río de la Plata.

Enclavada en uno de esos contrafuertes apacibles y abrigados al bajar la gran altiplanicie de los Andes, como para hacer servir su plaza de natural escala de comercio, entre las altas provincias de Bolivia y las bajas de la Argentina, Sucre es un punto céntrico de término entre dos grandes vías fluviales; pues dista doce leguas del Pilcomayo y catorce del Guanay.

Pero, a pesar de estas y otras circunstancias aún más notables o ventajosas, la verdad es que la naturaleza fue aquí avara de ciertos dones permanentes o inagotables, necesarios siempre para la economía vital de una gran población: ¡tan medidas son sus aguas cristalinas, tan a trasmano el río, tan áridos hoy los alrededores, tan apartados los bosques de maderas y las tierras de cultivo y crianza!

Y aunque no tan exigua como lo afirman otros, es con todo indudable que era la calidad, no la cantidad, lo digno de notarse en la antigua población de La Plata. Todo induce a creer que entre Lima y Buenos Aires dicha villa llegó a ser, en el hemisferio meridional, el agrupamiento más considerable de criollos ilustrados, magnates españoles y familias ricas o acomodadas.

La vastísima jurisdicción de su Real Audiencia, la fama de su Universidad en todo el virreinato y la alta primacía de su curia metropolitana, mantenían de asiento o de paso en su vecindario un número muy crecido de abogados, litigantes, ministriles, estudiantes, maestros, clérigos y empleados de diversas categorías, que con la variedad simultánea de sus ocupaciones y quehaceres, comunicaban no poco movimiento y animación a la ciudad...

Atalaya de la administración pública en el

Alto Perú, metrópoli eclesiástica del virreinato, aula consagrada de una juventud inmensa de climas apartados, palestra forense y tumultuaria de los intereses y pasiones de la sociedad civil, no en vano ciertamente la investidura oficial acumuló durante siglos, en la cabeza de la modesta villa, las preeminencias todas de una verdadera señora de las provincias. Sus anales forman una página luminosa y colorida de la era hispana en los dos virreinos meridionales de que fue sucesivamente segunda capital.

En otras partes, por ejemplo, la pujanza dominante del elemento español, como que se diluía en la enorme desproporción del elemento indígena, presentando del sistema espectáculos confusos, dispersos, o tan sólo las batallas de la intrepidez o de la fuerza. Dentro de estos muros la vida colonial se agitó por completo, desplegando en sus diversas esferas la intensidad más enérgica de su espíritu. Aquí estaba la médula de aquella vasta y poderosa organización; este pueblo era el cerebro de la sociedad entera en las altas y bajas provincias interiores del virreinato.

Pocos moradores ciertamente, pero, ¡qué

moradores! Lo indígena y lo mestizo, lo europeo y lo criollo, lo pechero y lo hidalgo, lo secular y lo clerical, lo viejo y lo joven concentraron en La Plata la quinta esencia pura de su actividad para combinarse como en una redoma selecta. Estrecho era el recinto; pero en cambio era muy militante, primordial, trascendente o supremo el oficio de las gentes que allí trabajaban la obra del régimen establecido.

Por lo mismo que era estrecho el recinto y tanto y tan esenciales los agentes allí agrupados para cooperar y entrecuchar, el aspecto histórico de esta ciudad semeja al de una enorme fábrica, en cuyas oficinas y dependencias las regias potestades, el populacho altanero, los magnates adinerados, las gentes de iglesia y la juventud nativa, codo con codo y cabeza con cabeza, labraron de realce la tela colonial, tan poco conocido aún y tan digna de examen en las diversas secciones del Nuevo Mundo.

Como a tantas otras, el rey concedió a la vieja capital de los Charcas el uso de un escudo... Pero su verdadero y nunca deslustrado blasón está en su gloria, y su gloria

es aquel famoso grito de libertad, cuando en Mayo 25 de 1809 América dormía el sueño profundo de la servidumbre; grito al que, días después, respondió temerariamente La Paz con la guerra y los martirios primeros de la emancipación continental.

Desde principios del siglo la idea redentora hervía como en un caldero en los cerebros juveniles de la Academia Carolina, al fuego de las disputas, con el pábulo de libros revolucionarios. De ese foco partieron como centellas a las eminentes extremidades del norte y del sur, Monteagudo llevando a la metrópoli del Perú los planes del nuevo pensamiento; y a la capital de Buenos Aires, corazón del Virreinato, Moreno, Castelli y López, llevando la consigna y el clarín de la revolución.

Durante los quince años mortales de la guerra magna, los españoles defendieron los muros de Chuquisaca con una pertinacia y arrojo dignos tan sólo de una plaza fuerte de primer orden. No era tanto lo que la temían como lo que la amaban, a pesar de la negra ingratitud de sus letrados. Cuando sonó la última hora de la dominación española en América, Tacón Maroto y Espartero volaron de allí a buscar en el viejo mundo una celebridad por mil títulos ruidosa en los anales contemporáneos.

Privilegiada durante la colonia, sigue siéndolo después de la independencia como capital de la República. ¡Qué sucesos tan memorables los de aquellos días críticos de la nueva era! Su vecindario fue entonces un cenáculo que concibió, debatió y formuló resoluciones fundamentales y perpetuas. Bolívar, que era estadista y poeta, pugnó contra mil obstáculos por visitarla y la visitó. Entró enemigo de la autonomía y salió jurándola. Cuatro años preciosos de su vida, sus cuatro años de gabinete, consagró allí Sucre en seguida a organizar la existencia futura del Alto Perú.

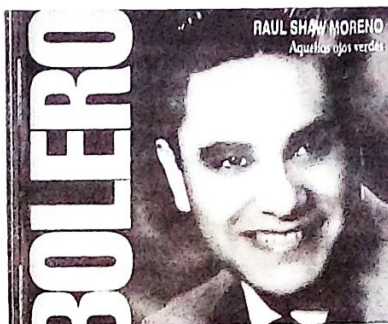
Ahí se está sin dar un paso. Envejeciendo, algo de noble se cieme y se posa sobre ella. Parece que cierta vislumbre de lo pasado se levanta como una aureola sobre la masa vetusta de sus edificios. Cesó la bulla de sus aulas, pero queda la vocinglería de las campanas. Bóvedas, torres, cúpulas y obeliscos bizantinos; puertas, ventanas, balcones y aleros como de celdas trapenses. Todavía algunas pompas majestuosas en el rito metropolitano. Ociosidad en las calles. Aquí y allá vestigios de otra grandeza señorial. Por donde quiera corte del Alto Perú, que mantiene indeleble su timbre, timbre de cultura y refinamiento en el trato y costumbres de todos sus habitantes.





El Trío Los Panchos y Raúl Shaw

* Luis Ramiro Beltrán Salmón



En aquella noche del páramo entrañable brillaba una voz singular. Surgía de un grupo de muchachos que hacían música en una placita de Oruro en 1941. Volviendo del cine, mi madre, mi hermano y yo nos detuvimos allá sin que el frío pudiera más que la fascinación.

Escollado por guitarras amigas, el tenor adolescente ofrecía todo un concierto de canciones que anunciaban el nacimiento del bolero. Su voz engalanaba con timbre inimitable a "Muñequita Linda", otorgaba insospechado vuelo a "La Zandunga" y hacía de "Noche de Ronda" un himno personal y profundo para muchos.

Asombrada por la calidad del cantante, mi madre, Betsabé Salmón viuda de Beltrán, quiso saber quién era. "Raúl Shaw Boutier, señora" fue la respuesta que le dio el quinceañero vivaz y lunarejo. Luego de felicitar a los chiquillos, los invitó a cantar en nuestra casa en la siguiente semana. Cumplidos llegarían al chocolate vespertino Raúl y sus amigos. La cita se repitió con frecuencia para solaz nuestro y de los vecinos.

Lo vernacular y lo romántico

Poco después de aquel encuentro —empeñada en que las dotes de Raúl trascendieran los límites de la serenata callejera y la tenida privada— mi madre logró hacerlo incluir en el programa de una kermesse de beneficencia en un colegio. Ante la cálida acogida que obtuvo en ella, lo presentó más tarde a un amigo suyo que era dueño y director de "Radio El Cóndor". El éxito de Raúl en esa emisora lo puso de una vez en el corazón de todos los orureños y marcó el inicio de su carrera profesional. Sin embargo, ya un par de años antes había obtenido su primer premio en un concurso para aficionados al canto en Oruro. Docenas de galardones en numerosos países —"discos de oro", estatuillas y medallas— irían a jalonar en adelante su excepcional y larga trayectoria.

Como a principios de los 50, Raúl residía en La Paz y se destacó aquí con su primer conjunto profesional, el "Panamérica-Antavara". Artista versátil, brillaba también en el cultivo de nuestro folklore. Fue con este con el que comenzó a llevar la voz de Bolivia al exterior, sin renunciar como solista a su adicción a la música melódica. Todo ello le dio amplia notoriedad en el país, pero sólo modesta resonancia en el exterior. Pero, no estaba lejana la hora de su consagración internacional.

¡Lo contratan "Los Panchos"!

Me acuerdo, en efecto, de la emoción con que vino a contarnos, en algún momento de 1952, que el Trío Los Panchos, a la sazón de visita en Bolivia, le había concedido una audición de prueba. Acudiría a ella con una

grabación de un bolero que había compuesto recientemente: "Magali". Los mexicanos quedaron encantados con su voz y con su modo de cantar. Poco después celebramos con alborozo la noticia de que Raúl había sido contratado como primera voz del famoso conjunto.

Desde su debut en Santiago hasta el fin de los 15 meses que cantó con Los Panchos —reconocidamente la época áurea del conjunto— la voz de Raúl recorrió en triunfo toda América, llenando de satisfacción y orgullo a sus compatriotas. Fundó luego en Chile —país en el que ganó en concursos de popularidad al propio Lucho Gatica— "Los Peregrinos". Y más tarde haría lo propio bajo el mismo nombre con su hermano Alex, mientras su hermano Víctor se lucía asimismo como solista melódico en la capital chilena. Pese a que ambos conjuntos fueron exitosos, no duraron mucho y Raúl volvió a cantar como solista acompañado de grandes orquestas, especialmente en Brasil y Argentina.

Triunfal compositor en México

Habiendo yo pasado a residir fuera de Bolivia en 1955 no supe mucho más de Raúl por algún tiempo, pero un día de 1959 en que estaba con mi madre en México con rumbo a Canadá, me encontré con diarios y revistas poblados de titulares y fotos de él. Había llegado de Buenos Aires precedido esta vez por la fama de compositor de boleros. Emocionante fue el reencuentro en el "Astoria" con el amigo cuyas canciones románticas iban ahora de boca en boca por toda la patria americana. Y gozamos mucho cuando la interpretación de sus propias obras de gran suceso entonces —"Lágrimas de Amor" y "Cuando tú me quieras"— fue clamorosamente recibida por el público. Nos hospedó en su departamento, contiguo al de su compadre "pancho" Alfredo Gil. Y pasamos gratos momentos con Raúl, con su esposa argentina Lilia y con el hijo de ellos, Carlitos.

Retornados a Costa Rica no volvimos a saber de él por un tiempo hasta que, como a principios de 1960, estando otra vez en México, pero sin su pista, de pronto mi madre

se encontró con él por pura casualidad en la puerta de un mercado de barrio.

Seguía en su momento de esplendor: contratos en los mejores clubes nocturnos, programas de televisión y hasta intervenciones en películas, nuevas distinciones. Fuimos el domingo con él a los jardines de Xochimilco para hacer el clásico paseo en barquitas vestidas de flores y escoltadas por "Mariachis". De súbito la nuestra fue rodeada por muchas de las demás para pedir a Raúl que cantara con su acompañamiento. Viajamos así por un rato inolvidable de vivas y aplausos al célebre artista nuestro. Orgullosos y contentos volvimos a casa.

Canción de adiós

Pasamos a residir en Lima en 1961 y pronto nos encontramos allá con la madre de Raúl, doña Clotilde Boutier —nacida en Chile de origen francés— que vivía entonces allá con algunos de sus hijos. Ella moriría no mucho después y Raúl —aclamado también en Perú— vino de Argentina a cantar ante su tumba tal como se lo había prometido: Yo no estaba en ese momento en Lima, pero me contaron la conmovedora despedida de Raúl a "Doña Clotilde" en el cementerio.

Entre 1964 y 1969 residimos en los Estados Unidos y esa distancia nos hizo perder el derrotero de Raúl. Pero allá nos hacían recuerdo de él no sólo sus boleros sino populares canciones de la patria compuestas por él, como la dulce llamerada "Pollerita" y la pícaro tonada de "Borrachito ladrón".

Sorpresas en Colombia

En alguna noche de mediados de los años 70, ahora situados en Bogotá, mi madre y yo fuimos con unos amigos a un restaurante con espectáculo. Grande fue nuestra sorpresa cuando anunciaron en él a Raúl Shaw "Moreno", el segundo apellidó que le pusieran "Los Panchos" para que un cantor latino y "tropical" no sonara tanto a europeo. Nuestra mesa quedaba muy cerca del escenario y así, al bajar de éste, Raúl divisó un rostro que se le hizo conocido. Al comprobar que estaba ante "Doña Becha", se lanzó hacia ella exclamando: "Mamita" y, en el segundo turno de la noche, la mencionó con cariño y le

dedicó una canción. Le pedimos hospedarse en nuestra casa y así pudimos disfrutar por unos días de su compañía marcada por el espíritu festivo y el erratismo descompaginador de la bohemia impenitente.

Nos contó entonces de su reencuentro con "Los Panchos" cuando estos lo invitaran en 1970 a cantar otra vez con ellos en una gira por Europa y Asia que culminó con señalado éxito en Japón. Y también nos dijo de su alegría al ser invitado a celebrar públicamente con ellos en México los 25 años del fabuloso conjunto.

Uno de esos días bogotanos me halagó pidiéndome que pusiera letra a un bolero que venía componiendo. Lo hacía tarareando y silbando repetidamente, pues ni toca instrumentos ni lee partituras musicales. Encontré fascinante la experiencia que quedó grabada en una cinta magnetofónica. Algunos meses después me escribiría para informarme que estaba inscribiendo aquella composición —que yo titulé "Contéstame"— a nombre de ambos en el registro de la propiedad intelectual en México y que ella sería puesta en disco por una famosa cantante de aquel país.

Muchos años pasarían luego sin que volviéramos a encontrarnos hasta que un día de 1998, vuelto yo a Bolivia ya en definitiva, recibí de la Empresa Nacional de Correos una invitación para un homenaje a Raúl en La Paz. Era la presentación de un sello postal con su rostro. En el cóctel subsiguiente al acto, Raúl extrajo de pronto de un bolsillo una cinta magnetofónica como obsequio para mí. Muy grata fue mi sorpresa al comprobar que lo que iba en ella era aquel bolero nuestro que había sido comercialmente grabado poco antes, según él me lo contara, por Johnny Albino, con el Trío San Juan. Tomamos una copa en su honor en mi casa.

Y la vez que más recientemente volví a verlo fue en su casa en Buenos Aires en noviembre de 2000. Acababa de recibir el prospecto de un juego de CDs que recogían sus principales interpretaciones. Era el mismo Raúl de siempre, el moreno cálido y juguetón como un niño pese al pasar de los años y al subir de los kilos. ¿Cómo podría olvidar al entrañable amigo y al admirable artista que diera renombre a Bolivia en todo el mundo?

* Luis Ramiro Beltrán Salmón.
Oruro, 1930. Premio Mundial de
Comunicación McLuhan, 1983.

Tomado de la revista "Archipiélago", 32/33



Asilo/Exilio – La Patria arrebatada

* Odette Magnet

UNO

Chile se parte en dos. Abandonar el país no estaba en los planes de nadie. Hasta que se acusó el Golpe que, desde el primer instante, se escribió con mayúsculas. Ese fatídico 11 de septiembre de 1973 cientos de miles de chilenos perdieron la inocencia y quedaron a la intemperie como un árbol arrancado de cuajo, con sus raíces desnudas, patéticas. Tampoco estaba en los planes el andar preguntando por el esposo, el hermano, la hija en la comisaría, la morgue, el hospital, la cárcel. Sin saber qué hacer, a tientas, en ascuas, como en una pieza oscura. Nadie pudo prepararse ni imaginar siquiera el interrogatorio, la tortura, el paso por la fiscalía militar, Ritoque, Tres Alamos, Cuatro Alamos, Villa Grimaldi, Isla Dawson, la expulsión o el asilo apresurado en una embajada amiga, el salvoconducto, el destierro.

Se fueron con lo puesto, y apenas tuvieron tiempo para despedirse de la familia y amigos. Algunos ni siquiera pudieron cumplir con ese rito y emprendieron el largo camino del exilio, sembrado de angustias y dolores. Cada uno lo hizo a su manera. Cada cual tuvo su cuota de miel y de hiel en el intento de lo que se suele llamar "empezar de nuevo, iniciar una nueva vida e identidad, reinventarse. Aprendieron un idioma extranjero (si la lengua es otra, el silencio es doble), se hicieron de amigos, estudiaron y viajaron. Intentaron adaptarse, aprender los códigos, adoptar las costumbres. No fue fácil, nada fue fácil. Costó dibujar o soñar la idea de un segundo hogar, mucho menos de una segunda patria. La patria. La palabra se repitió durante años como un conjuro y en la boca quedaba siempre un sabor entre dulce y amargo. Neruda decía que la patria es dulce y dura.

Durante años el exilio no fue un tema de discusión pública. Como si nunca hubiese ocurrido. Ausente. Invisible. Para muchos se trata de un proceso aún inconcluso, un tema que incomoda, ignorado a ratos, maltratado por lado y lado, con sabor a fracaso y frustración por los que partieron, resentimiento por quienes se quedaron. Se llegó a hablar de "los de adentro" y "los de afuera". El poeta y diplomático Armando Uribe dice que "hay en Chile una especie de reticencia a remover el pasado y pesado exilio. Muchos dicen que el asunto del exilio ya les aburre. Pero haber estado exiliado es una situación sin amnesia ni amnistía. Es, en mi experiencia, una situación para siempre."

DOS

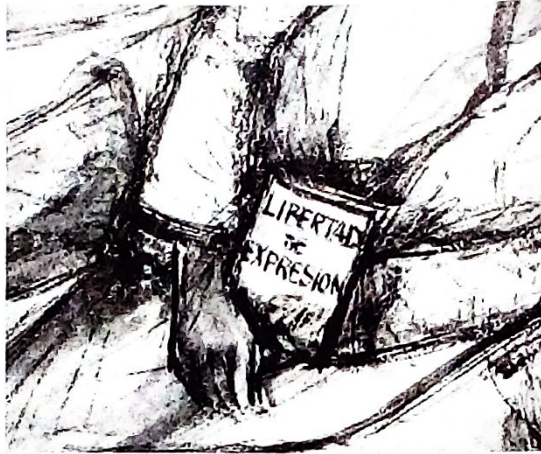
El equipaje del exilio es liviano: los recuerdos, la militancia política, la lengua materna, parte de la familia. Unos se negaron a comprar muebles y plantas, a colgar cuadros. A lo más había un par de cacharros

de greda de Quinchamalí o Pomaire, un poncho o unos pajaritos de mimbre de Chiloé. La vida marcada por la transitoriedad. Nada de planes a largo plazo, el futuro sólo era posible en tierra chilena. No hacer nada que pudiera llamar a engaño, a la idea de que se echaba el ancla y adiós regreso. Ahí estaba la maleta hecha, cerquita de la puerta y del alma, porque uno nunca sabe y un día cualquiera, de repente, se acaba con la maldita "L" (significaba en el listado) estampada en el pasaporte y nos vamos de vuelta. Había que estar vigilante, listo, siempre listo, dispuesto para lo que fuera necesario. Si esto durará poco, decían los chilenos repartidos por el mundo. Esto no es para largo, y va a caer, repitían una y otra vez.

Vivían obsesionados por lo que sucedía en Chile bajo la tensión de las noticias y los rumores cotidianos. Se inventaban excusas para reunirse en peñas, exposiciones, fiestas solidarias, cumpleaños. Por un rato, se intentaba obviar las diferencias políticas, partidarias, de edad, procedencia o de lo que fuera, y se apelaba a la unidad porque, decían, la unión hace la fuerza. Aparecían las empanadas, el vino tinto y el blanco, se

improvisaban discursos, juegos de loterías y partidos de fútbol. Las mujeres se ataban el delantal a la cintura y en un par de horas desfilaban ollas con cazuela, charquicán, carbonada y porotos. Incluso en el trópico, los exiliados celebraban un buen día con mate o sopaipillas.

El número de asistentes crecía para las fechas especiales: Navidad, Año Nuevo y, claro, las Fiestas Patrias. Septiembre no era un mes cualquiera. Cómo no recordar la primavera chilena, ese cielo azul intenso, los volantines en pleno vuelo, los cabros jugando una pichanga, el olor inconfundible del asado sobre la parrilla, el organillero del barrio, la cueca bien zapateada, ¡viva Chile, mierda! La fiesta se iba armando y a una cuadra de distancia se escuchaban las voces de Isabel, Angel y Violeta Parra, Los Inti-Illimani, Quilapayún, Mercedes Sosa, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Joan Manuel Serrat y tantos otros. La añoranza en cada canción que se anidaba en la garganta y hacia el final de cada encuentro no eran pocos los que, vencidos por la tristeza y la derrota, dejaban que las lágrimas brotaran de una buena vez. Cómo no recordar en ese mismo



mes, el 11 negro, en que la pesadilla arrancó, el martes con una mañana de sol, como una locomotora furiosa, sin rumbo fijo, imparable. Septiembre, el mes en que tantos chilenos llevaron luto.

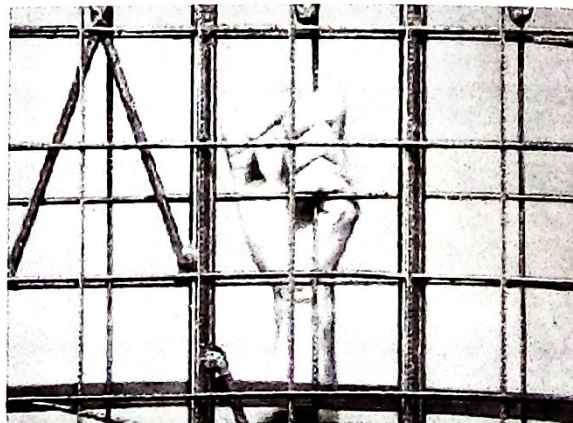
A medida que los años se acumularon como diarios viejos, los exiliados se aferraron a la memoria como tabla de naufragio. Porque la memoria es lo más parecido a la patria, sabe a pertenencia, lealtad y amor porfiado. Evoca ese paisaje de infancia, la voz inconfundible del padre, las pisadas cotidianas de la madre, el amigo sólido como un roble. La memoria que los salvó de la demencia, la amnesia, que les devolvió el sentido de pertenencia, de dignidad y propósito, y los empujó a creer en un mañana.

Otros, en cambio, deambularon por el mundo, cansados de la larga ausencia en los huesos, con la derrota en los labios secos, los ojos nublados por la distancia infinita. Se empieza a "nostalgia", como decía Mario Benedetti. Y cuando la memoria no bastó y la voluntad se fue consumiendo lentamente, como la vela que chorrea la esperma, optaron por apurar la muerte, con la certeza de que nadie podría ya devolverles la patria arrebatada. Dejaron de creer en el poder de la esperanza y la esperanza de poder y sus espaldas se doblaron ante el peso del desarraigo y tanta vida inútil y se convencieron de que el abrazo no se cerraría, la promesa no se cumpliría, nunca más llegarían a besar la patria amada. No por casualidad Shakespeare denominaba el exilio "el otro nombre de la muerte".

TRES

"El exilio y la tristeza van siempre de la mano", decía Julio Cortázar. En un artículo publicado en 1980 en la legendaria revista chilena del exilio *Araucaria*, el escritor llama a transformar la negatividad del destierro en una nueva toma de la realidad, invirtiendo el programa del adversario y enfrentándolo de un modo que éste no es capaz de imaginar. Es decir, invita a aprovechar a fondo la experiencia en términos de lucha y de indagación, devolviendo así el golpe propinado.

Algunos lo lograron, otros no. Repartidos por el mundo con la prohibición del regreso, enfrentaron la larga espera con dolor, temor y esperanza. La cifra total de desterrados entre 1973 y 1990 es incierta, los expertos en el tema no se ponen de acuerdo en los números. Se ha dicho que en un momento hubo un millón de chilenos exiliados en 90 países. Según estudios efectuados por la Vicaría de la Solidaridad, habrían salido del país 408 mil personas. Sus principales destinos: Argentina (50,78%), Estados Unidos (7,8%), Venezuela (6,18%), Canadá (3,85%), Francia (3,68%), Italia (2,38%), Suecia (2,38%) y Australia (2,21%). (En 1989 se calculaba que sólo en Suecia vivían 29 mil chilenos, incluidos aquellos de la segunda generación).



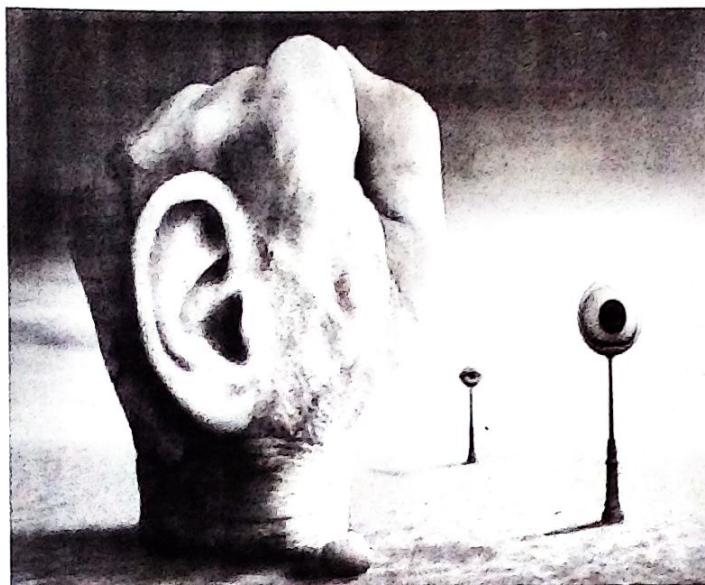
El asilo (en su gran mayoría de carácter político) antecedió, naturalmente, al exilio. O fue solicitado en las embajadas en Santiago o, una vez en tierra extranjera, el chileno pedía refugio por motivos políticos y, algunos, económicos. En ambos casos, el paso siguiente era, inevitablemente, el exilio, de duración indefinida. Unos se "autoexiliaron", saliendo del país de manera legal o clandestina, por sus propios medios y sin ayuda de embajadas, ACNUR u otro organismo oficial de apoyo de refugiados políticos.

A diez días del Golpe comenzó a funcionar el Comité Nacional de Ayuda a los Refugiados (CONAR), presidido por el obispo luterano Helmut Frenz, con representantes de iglesias protestantes, evangélicas, católica ortodoxa y la católica romana. El 6 de octubre nació el Comité de Cooperación para la Paz en Chile, conocido como el Comité Pro-Paz, que debió cerrar sus puertas por imposición de la dictadura a fines de 1975.

Pero los esfuerzos no murieron ahí. El 5 de enero de 1976 el arzobispo Raúl Silva Henríquez creaba la Vicaría de la Solidaridad, entidad clave en la defensa y protección de los derechos humanos en el país. Con el transcurso del tiempo se fundarían numerosas organizaciones cuyo quehacer se ubicaba en el mismo ámbito.

La Liga Chilena de los Derechos del Hombre sostiene que 400 mil chilenos dejaron Chile por razones políticas. Según las cifras en 1990 de la Oficina Nacional de Retorno (ONR), el Servicio Universitario Mundial (SUM, WUS es la sigla en inglés), el ACNUR y el CIME, los exiliados políticos eran aproximadamente 200 mil personas dispersas en los cinco continentes. El número oficial de ACNUR es de 44 países que acogieron a chilenos exiliados, pero la cifra es, probablemente, más alta en cuanto no todos se acogieron por vía de ese organismo. La Vicaría de la Solidaridad calcula la cifra en 260 mil personas. Codepu estima que al menos un millón de chilenos vivió en el destierro. El director del CIME (Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas) Roberto Kozak dice que su organización sacó del país a mil 825 personas, más los familiares directos de los mismos, y que el total de desterrados fue de 200 mil.

Cifras más, cifras menos, el exilio también significó tomar decisiones dolorosas. La cineasta Carmen Castillo, ex militante del MIR, que hoy vive en París, dijo en una entrevista al Museo de la Memoria: "En el instante que te mueres resumas, sintetizas algo de tu vida en la que estás en paz. Eso lo busqué mucho en el exilio después. Y es algo muy auto destructor porque después es una caricatura de aquello, pero en ese instante es el misterio de la vida, de los resistentes franceses, en fin, la literatura habla muy bien de ese misterio, pero no había... pueden ser hoy día considerado haber sido intransigente con el MIR no se asila. Por lo demás, cuando se conocían por qué los compañeros se



asilaban, al menos en la dirección interior, nunca había juicio. Entre morirse y asilarse era mejor que se asilaran, por supuesto."

No sólo chilenos. Según el CIME, doce mil 200 refugiados oficialmente reconocidos en Chile provenían de Brasil, Uruguay, Bolivia y Argentina. Muchos, vinculados a movimientos de izquierda, escapaban de dictaduras en sus países. El proceso de "reubicar" a los refugiados implicaba encontrar un tercer país de destino para los refugiados que no podían regresar a su país de origen.

En el exterior pasarían a tener el rango de refugiados y con ello accederían a ciertos beneficios otorgados por los países de acogida, como pasajes, pasaportes, permisos de residencia y permiso para postular a un trabajo.

En 1975, ante la envergadura del exilio como problema social, ACNUR, el CIME, la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC), entidad ecuménica surgida por iniciativa del obispo Helmut Frenz (ver recuadro), en conjunto con representantes de las iglesias metodista, metodista pentecostal, ortodoxa y católica, comenzaron a brindar atención médica psicológica, orientación y apoyo social a los involucrados en forma directa, así como a sus grupos familiares.

CUATRO

El derecho a vivir en la patria, garantizado en la Constitución, fue violado desde el inicio de la dictadura militar. El 21 de septiembre de 1973 la junta militar emitió el bando número 40, el cual expresaba que se había comprobado el robo de elementos para fabricar pasaportes, cédulas, impuestos de viaje y otros "que elementos extremistas, tanto extranjeros como nacionales, ya identificados pretenden evadir la acción de la justicia militar del país, haciendo uso de documentos falsificados." Lo anterior llevó a que se instruyera a las compañías aéreas y marítimas, agencias de viaje y empresas de

transporte terrestre, nacionales y extranjeras, a entregar las listas con los datos de las personas que solicitaran información relativa a viajes fuera de Chile.

A muchos chilenos el Golpe los sorprendió en el extranjero y debieron esperar años para que se les autorizara entrar al país.

La persecución de los servicios de seguridad del gobierno, unida a la represión generalizada, llevó a muchos a acogerse al asilo, si bien no había documentos que acreditara la expulsión del país. El 76.15 por ciento de los exiliados titulares fueron acompañados por sus familias. El 66.82 eran hombres, el 33.18, mujeres.

Conjuntamente, se advirtió a todas las empresas relacionadas con viajes al exterior que prestaran atención a los nombres y apellidos, nacionalidad, dirección y teléfono de sus clientes "debido a la gran cantidad de extranjeros rentados para traer al país el caos y la destrucción interna, e ingresados a nuestro territorio nacional, amparados por traidores anti-chilenos que deben ser detenidos."

El decreto ley No. 81, promulgado en noviembre de 1973, facultaba al gobierno a expulsar a nacionales o extranjeros que, según su criterio, afectarían la seguridad interna y externa del país. La pena sólo podía ser derogada previa autorización del Ministerio del Interior.

En el artículo 41, número 2, se establece que "por la declaración de Estado de Sitio el Presidente de la República podrá trasladar a las personas de un punto a otro del territorio nacional, arrestarlas en sus propias casas o en lugares que no sean cárceles ni otros que estén destinados a la detención o prisión de reos comunes, y expulsarlas del territorio nacional. Podrá además restringir la libertad de locomoción y prohibir a determinadas personas la entrada y salida del territorio."

Suma y sigue. La Constitución Política de 1980 dispone, por "razones de seguridad del estado" que el Presidente de la República

puede expulsar del país o prohibir el ingreso a él a las personas que sean contrarias al régimen. Más adelante se indica que "las medidas que se adopten en virtud de esta disposición no serán susceptibles de recurso alguno, salvo el de reconsideración ante la autoridad que las dispuso." Bajo esta normativa fueron expulsados, en agosto de 1981, Jaime Castillo Velasco, Orlando Cantuarias, Carlos Briones, Alberto Jerez, y Eugenio Velasco, acusados de infringir el receso político.

El gobierno implementa una nueva política respecto del exilio mediante la publicación de listas periódicas de personas autorizadas a regresar al país. En octubre de 1982 se creó una comisión integrada por la ministra de Justicia Mónica Madariaga, el ministro del Interior y dos abogados, destinada a elaborar un informe sobre el retorno de los exiliados. Es la primera señal del gobierno de apertura hacia el exilio. Al año siguiente, la comisión fue disuelta, creando gran frustración entre los exiliados.

Desde el 25 de diciembre de 1982 hasta diciembre de 1983 se había autorizado a través de las listas el regreso al país de 3.562 chilenos, desconociéndose los criterios de selección y elaboración de estas listas. En ellas se incluían personas fallecidas, otros que no habían abandonado el país, menores de edad, detenidos-desaparecidos, nombres y apellidos intercambiados, entre otras irregularidades.

El 5 de septiembre de 1984 aparece la primera lista oficial con los nombres de chilenos con prohibición de ingreso al país. Hubo tres listas en 1984 y cuatro en 1985 y en septiembre de 1986 se publicó la novena y última lista de personas (3.703 personas) con prohibición de ingreso. A partir de octubre de 1986 y hasta mayo de 1988 el régimen militar dio a conocer 21 listas autorizando el ingreso al país de 3.137 chilenos. En agosto de 1988 se promulgaron dos decretos que levantaron el Estado de Emergencia y el Estado de Peligro de Perturbación de la Paz Interior. Finalmente el 1 de septiembre de ese año (un mes antes del plebiscito), la dictadura puso fin al exilio en virtud de las atribuciones contenidas en el artículo 41 número 4 de la Constitución Política.

*** Odette Magnett. Agregada de Prensa y Cultura Consulado General de Chile y La Paz**

José Martí

José Julián Martí Pérez. La Habana, 1853 - Dos Ríos, Cuba, 1895. Político y escritor, destacado precursor del Modernismo literario hispanoamericano y uno de los principales líderes de la independencia de su país. Las siguientes misivas, fueron escritas por Martí a su madre, Leonor Pérez y están recopiladas en *Epistolario General* de sus *Obras Completas*.



[Todavía no me siento con fuerzas para escribir]

1892

Madre mía:

Todavía no me siento con fuerzas para escribir. No es nada, no es ninguna enfermedad; no es ningún peligro de muerte, —la muerte no me mata—. Cae unos días cuando la infamia fue muy grande; pero me levanté. La gente me quiere y me ha ayudado a vivir. Mucho la necesito: mucho pienso en Ud.: nunca he pensado tanto en Ud.: nunca he deseado tanto tenerla aquí. No puede ser. Pobreza. Miedo al frío. Pena del encierro en que la habría de tener. Pena de tenerla y no poderla ver, con este trabajo que no acaba hasta las diez y media de la noche. Bueno: los tiempos son malos, pero su hijo es bueno.

Nada más ahora: Ud. lo sabe todo: esta palabra de hijo me quema. Lea ese libro de versos: empiece a leerlo por la página 51*. Es pequeño, es mi vida. Pero no crea que se afloja: ni que corre riesgo ninguno, ni que está en salud peor de lo que estaba este hijo que nunca la ha querido tanto como ahora.

* Se refiere a sus *Versos Sencillos* y en particular a los que recuerdan los sucesos del Teatro Villanueva.

[Un hombre entero no tiene derecho a reposar]

Mayo 15 de 1894

Madre querida:

Ud. no está aún buena de sus ojos, y yo no me curo de este silencio mío, que es el pudor de mis afectos grandes y mi modo de queja contra la fortuna que me los roba y como venganza de esta fatal necesidad de hablar y escribir tanto en las cosas públicas, contra esta pasión mía del recogimiento, cada vez más terca y ansiosa.

Pero mientras haya obra que hacer, un hombre entero no tiene derecho a reposar. Preste cada hombre, sin que nadie lo regañe, el servicio que lleve en sí. ¿Y de quién aprendí yo mi entereza y mi rebeldía, o de quien pude heredarlas, sino de mi padre y de mi madre?

Ahora voy al Cayo, por unos cuantos días y de allí sigo mi labor, más pura, madre mía, que un niño recién nacido, limpia como una estrella, sin una mancha de ambición, de intriga o de odio. Y vea —¿cuántas veces no se lo he dicho?— por qué no puedo escribirle.

A otros puedo hablar de otras cosas. Con Ud. se me escapa el alma, aunque Ud. no pruebe con el cariño que yo quisiera, sus oficios; y a esa tierra infeliz donde Ud. vive no le puedo escribir sin imprudencia, o sin mentira. Mi pluma corre de mi verdad: o digo lo que está en mí, o no lo digo. Luego, este hablar de sí mismo tan feo y tan enojoso. Déjeme emplear sereno, en bien de los demás, toda la piedad y orden que hay en mí. Y crea, porque es lo cierto, que en nada pudiera su hijo estar empleado. Ni nada, aun en lo egoísta, hubiera podido adornecer mejor mi bárbara, mi inacabable pena. Muerde, muerde, no me la puedo arrancar del costado.

De ustedes sé sin cesar, más de lo que quiero yo que sepan de mí porque no les llegarían más que angustias. Esa Carmen no escarmienta: o es que es muy buena y por eso padece tanto. ¿Llegaré a tiempo para alegrarles un poco la casa? Mi porvenir es como la luz del carbón blanco, que se quema él, para iluminar alrededor. Siento que jamás acabarán mis luchas. El hombre íntimo está muerto y fuera de toda resurrección, que sería el hogar franco y para mí imposible, adonde esta la única dicha humana, o la raíz de todas las dichas. Pero el hombre vigilante y compasivo está aún vivo en mí, como un esqueleto que se hubiese salido de su sepultura; y sé que no le esperan más que combates y dolores en la contienda de los hombres, a que es preciso entrar para consolarlos y mejorarlos. Sólo los infelices que llegan pocas veces al poder y suelen llegar con demasiada ira, tendrán paces conmigo. La muerte o el aislamiento serán mi premio único: y si vivo, la autoridad de mi conciencia, en los rincones de la gente buena y el trabajo, de que podré sacar siempre un migajón para mi hermana Carmen.

Allí dejo a Carmita*, en Central Valley, que es un cesto de colinas, donde, en verano al menos, se puede vivir en pobreza alegre. Pasé allá unos días, con el hijo de Gómez, que me va sirviendo de hijo; y no volveré por allá en algún tiempo. Solas llegaron la madre y las hijas, en una fiera nevada; pero ya les ha salido flor a los manzanos y a los cerezos; y tienen su cría de pollos y su acre de hortalizas. No he conocido humildad y honradez como la de Carmita. Ahora le veré a Manuel; que volvió de sus paseos por el aire y aprende a tabaquero; para

que se ejercite en la hermandad del hombre y en el decoro del trabajo. ¿Y ese gentil Oscar, que quisiera yo tener junto a mí, y ese Mario fundador, que ha de ayudarme a hacer un lindo pueblo de campo, y ese Alfredo paciente, leal y administrativo? Si empiezo a recordar, se me acongoja el alma, y llega turbia y ensangrentada al trabajo que tiene que hacer esta misma noche. Callo.

Sí, quisiera que me escribiesen todos, por el vapor de vuelta a Tampa, donde estaré, bajo sobre, a Ramón Rivera y Rivera, Ibor Factory, Tampa.

Y que me escribiesen sin pena, como si me estuviesen viendo todos los días. Yo las estoy viendo siempre, a mi Chata romántica, a mi Carmen digna, a mi dolorosa Amelia, a mi sagaz Antonia: yo no ceso de verlas un instante. Un rayo dejó una vez mudo a un hombre; ¿y no quieren que haya enmudecido yo?

A usted, madre mía, ni una palabra. La quiero y la sufro demasiado para eso. Toda la verdad y la tristeza de su hijo.

* Carmen Miyares

[No son inútiles la verdad y la ternura]

Montecristi, 25 marzo, 1895

Madre mía:*

Hoy, 25 de marzo, en vísperas de un largo viaje, estoy pensando en Vd. Yo sin cesar pienso en Vd. Vd. se duele, en la cólera de su amor, del sacrificio de mi vida; y ¿por qué nací de Vd. con una vida que ama el sacrificio? Palabras, no puedo. El deber de un hombre está allí donde es más útil. Pero conmigo va siempre, en mi creciente y necesaria agonía, el recuerdo de mi madre.

Abraza a mis hermanas, y a sus compañeros. ¡Ojala pueda algún día verlos a todos a mi alrededor, contentos de mí! Y entonces sí que cuidaré yo de Vd. con mimo y con orgullo. Ahora, bendígame, y crea que jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza. La bendición.

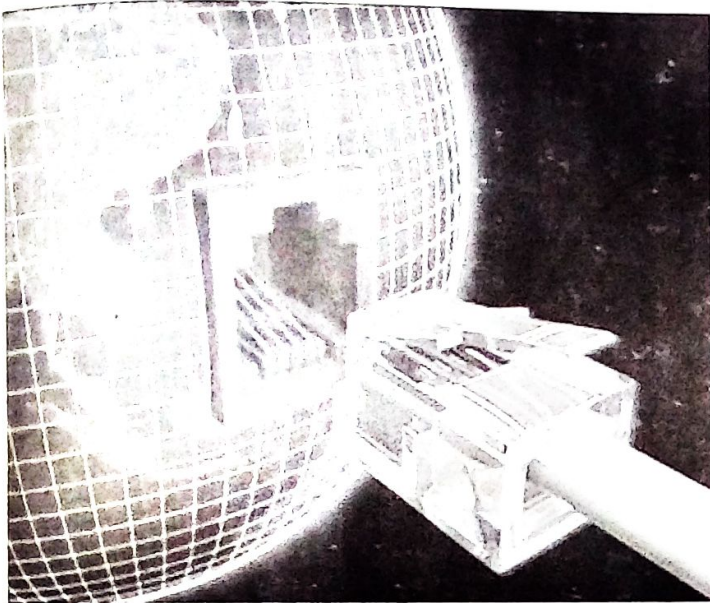
Tengo razón para ir más contento y seguro de lo que Vd. pudiera imaginarse. No son inútiles la verdad y la ternura. No padezca.

*Esta es la última carta que escribió Martí a su madre.

¿Red global o campo de juego elitista?

El papel de los medios sociales en el diálogo de las culturas

* Geraldine de Bastion



Segunda y última parte

Más allá de la cultura del botón "Me gusta" y de las barreras idiomáticas

Pese a la falta de participación activa, es discutible que Internet desempeña un papel sustancial en nuestra vida: como fuente de información, como plataforma de comunicación y como red privada o profesional. Diferentes actores usan la red para promover el intercambio intercultural. Veamos unos cuantos ejemplos: Internet se está abriendo paso en la esfera de la diplomacia. Por ejemplo, la página web Turkeyfe es un intento de promover la imagen de Turquía mediante el intercambio cultural. Turkeyfe desea ofertar una casa de té virtual como lugar de encuentro de las culturas, donde se pueda conversar tranquilamente sobre diferentes aspectos de Turquía. De una manera semejante, diversos países tratan de presentarse en la red, dar ideas generales de la cultura y la política y crear una oferta de conversación online.

Junto a las redes sociales comerciales, sobre todo las iniciativas de periodismo participativo y los blogs, tienen un papel importante en la creación de un público internacional para acontecimientos locales. Entre las más importantes iniciativas de este tipo está Global Voices, un proyecto conjunto

de más de 300 blogueros y traductores del mundo entero. Proyectos como Global Voices crean un público, sobre todo para voces que no son oídas en los medios tradicionales, y permiten, gracias a la traducción, un intercambio cultural que rebasa las barreras idiomáticas.

En 2011 se propuso a la Unesco reconocer Wikipedia como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Wikipedia no es sólo una enciclopedia, sino además un proyecto social al que se puede calificar también como experimento de intercambio cultural. ¿Pero se promueve realmente mediante ella una comunidad universal del saber? En primer lugar, las versiones en los distintos idiomas ocasionan un aislamiento de las diferentes comunidades provocado por las barreras idiomáticas. El grado de interés en los distintos temas varía considerablemente de idioma a idioma, lo cual se refleja en asimetrías en cuanto a los asuntos que se priorizan, y es válido preguntarse si esto no contradice las pretensiones de una enciclopedia universal. Por ejemplo, en la variante española sólo hay tres biografías de saltadores de esquí, mientras que la versión alemana se dedican 135 artículos exclusivamente a saltadores de esquí austriacos. En cambio, la española contiene aproximadamente veinte veces más artículos

sobre toreros que la alemana. Para mejorar cuando menos la comunicación sobre aspectos técnicos entre las diferentes versiones, se ha creado un tipo de mensajes que permite a quien no domina una lengua plantear preguntas y sugerencias, que luego pueden ser transmitidas por traductores a la comunidad correspondiente. Hay además proyectos de traducción encaminados a reducir el desequilibrio temático. Sin embargo, para un intercambio intercultural efectivo son decisivos sobre todo los encuentros personales. Es así que aproximadamente una vez al año se realiza una conferencia llamada Wikimania, en la cual se reúnen autores del mundo entero.

Mientras tanto, ya se hizo de noche en Berlín. Le he respondido a mi amiga filipina y le envié un enlace a mi nuevo video favorito. Es algo bueno que podamos intercambiar a pesar de la diferencia de horario: en Manila es ahora medianoche. Un amigo se comunica conmigo por chat; ha visto que estoy online y me pregunta si pudiéramos salir a una cena improvisada esta misma noche. Acepto con gusto, descansar un poco de la laptop me vendrá bien, pese a la información imprescindible que me proporciona.

Internet permite la formación descentralizada de comunidades de intereses y el intercambio interpersonal, esto lo

demuestran incontables comunidades activas, desde las de intercambio de recetas hasta los clubes literarios. Sin embargo, sigue siendo problemático determinar hasta qué punto la red contribuye a un intercambio entre diferentes culturas que tienen intereses contrarios. Cuantas más personas consigan un acceso a la Internet, tanto mayor será la oportunidad de un intercambio global, que vaya más allá del simple "show-and-tell". La profundización de los diálogos en la red es posible, pero no puede darse por descontada. En el futuro hay que promover iniciativas *crossmedia*, nuevas herramientas técnicas y sobre todo una formación medial que capacite a los seres humanos para poder comunicarse constructivamente.

Fin

* Geraldine de Bastion.
Politóloga. Asesora en
comunicación y
tecnologías públicas.

Tomado de "Humboldt 157-Goethe Institut 2012"

BARAJA DE TINTA

“El gobierno de Buenos Aires ofendió la honra de estos habitantes...”

De Manuel Ascencio Padilla al comandante del tercer ejército auxiliar argentino, José Manuel Rondau

21 de agosto de 1815

Señor General:

En oficio del 7 del presente mes, ordena V.S. hostilice al enemigo de quien ha sufrido una derrota vergonzosa. Lo haré como he acostumbrado hacerlo en más de cinco años por amor a la independencia que es la que defiende el Perú, donde los peruanos privados de sus propios recursos no han descansado en seis años de desgracias, sembrando de cadáveres sus campos, sus pueblos de huérfanos y viudas marcados con el llanto, el luto y la miseria. Errantes los habitantes de 48 pueblos que han sido incendiados, llenos los calabozos de hombres y mujeres que han sido sacrificados por la ferocidad de sus implacables enemigos, hechos y ludibrios del ejército de Buenos Aires, vejados, desatendidos en sus méritos, insolutos sus créditos y, en fin, el hijo del Perú mirado como enemigo mientras el enemigo español es protegido y considerado. Sí señor: ya ha llegado el tiempo de dar rienda suelta a los sentimientos que abrigan en su corazón los habitantes de los andes, para que los hijos de Buenos Aires hagan desaparecer la rivalidad que han introducido adoptando la unión y confundiendo el vicioso orgullo, autor de nuestra destrucción.

La infame conducta que con el mayor escándalo deshizo, rebajó y ofendió al virtuoso Regimiento de Chuquisaca que había salido a morir por su patria; la prisión de Centeno y Cárdenas por haber hostilizado a Goyeneche y debilitado su fuerza para que él lo batiera [...] la pena impuesta a los vallegrandinos por haber propuesto destruir a los enemigos para vengar sus agravios y los de la patria; la prisión de mi persona por haber pedido se me designe un puesto para hostilizar a Pezuela como alto peruano que siempre sin sueldo, siempre a su costa y por sólo la patria han sacrificado su vida y su fortuna [...] nosotros amamos de corazón nuestro suelo y de corazón aborrecemos una dominación extranjera, queremos el bien de nuestra nación, nuestra independencia [...] El gobierno de Buenos Aires, manifestando una desconfianza rastrera, ofendió la honra de estos habitantes, las máximas de una dominación opresiva como la de España; [...] el ejército de Buenos Aires con el nombre de “auxiliador” para la patria se posesiona de todos estos lugares a costa de la sangre de sus hijos y hace desaparecer sus riquezas, niega sus obsequios y generosidad.

Los peruanos, a la distancia, sólo son nombrados para ser zaheridos. ¿Por qué haberme destinado al mando de esta provincia amiga sin los soldados que hice entre las balas y los fusiles que compré a costa de torrentes de sangre? ¿Por qué corrió igual suerte el benemérito Camargo, mandándolo a Chayanta de Subdelegado dejando sus soldados y armas para perderlo todo en Sipe Sipe? [...] El haber obedecido todos los peruanos, ciegamente, el haber hecho sacrificios inauditos, haber recibido con obsequio a los ejércitos de Buenos Aires, haberles entregado su opulencia, unos de grado y otros por fuerza, haber silenciado escandalosos saqueos, haber salvado los ejércitos de la patria, ¿son delitos?

Y ahora que el enemigo ventajoso inclina su espada sobre los que corren despavoridos y saqueando, ¿debemos salir nosotros sin armas a cubrir sus excesos y cobardía?

Vaya V.S. seguro de que el enemigo no tendrá un momento de quietud; todas las provincias se moverán para hostilizarlos, y cuando a costa de hombres nos hagamos de armas, los destruiremos para que V.S. vuelva entre sus hermanos. Nosotros tenemos una disposición natural para olvidar las ofensas. Recibiremos a V.S. con el mismo amor que antes, pero esta confesión fraternal, ingenua y reservada, sirva en lo sucesivo para mudar de costumbres, adoptar una política juiciosa, traer oficiales que no conozcan el robo, el orgullo y la cobardía. Sobre estos cimientos sólidos levantará la patria un edificio eterno. El Perú será reducido

primero a cenizas que a la voluntad de los españoles. Para la patria son eternos y abundantes los recursos, V.S., es testigo. Para el enemigo está almacenada la guerra, el hambre y la necesidad; sus alimentos están mezclados con sangre y, en habiendo unión, habrá patria. De otro modo, los hombres se cansan y se mudan.

Todavía es tiempo de remedio, propenda V.S. a ellos; si Buenos Aires defiende la América para los americanos y si no...

Dios guarde a U. muchos años.

Manuel Ascencio Padilla



Manuel Ascencio Padilla y Juana Azurduy de Padilla

Citada en “Ni con Lima ni con Buenos Aires”, la formación de un Estado nacional en Charcas. José Luis Roca. Plural Editores, 2007. Manuel Ascencio Padilla ha quedado opacado en la historia pese a su gran mérito, por su temprana desaparición y por el hecho de que su esposa Juana Azurduy continuó al mando de la guerrilla alcanzando celebridad en la Argentina y Bolivia. Se considera este documento representativo de la mentalidad alto peruana que después prevalecería con más fuerza para no unir su destino a Buenos Aires. Fuente: “Cartas para comprender la historia de Bolivia” de Mariano Bupista G. (auspiciado por Fundación Cultural Zofra